

REPRESENTACIÓN EN EL DOCUMENTAL: HACIA UNA PEDAGOGÍA DISIDENTE DE LA MIRADA EN EL AUDIOVISUAL EMERGENTE

REPRESENTATION IN THE DOCUMENTARY: TOWARDS A DISSIDENT
PEDAGOGY OF THE LOOK IN THE EMERGING AUDIOVISUAL.

JUAN DIEGO ANDRANGO BOLAÑOS

Ecuatoriano, diseñador gráfico/audiovisual. Máster y Doctorando en Artes visuales y Educación por la Universidad de Barcelona. Activista y tallerista audiovisual de varios colectivos y organizaciones en Quito-Ecuador.

E-mail: juand122686@hotmail.com

BOLAÑOS, Juan Diego Andrango. Representación en el Documental: hacia una pedagogía disidente de la mirada en el audiovisual emergente. Revista GEMInIS, São Carlos, UFSCar, v. 10, n. 2, pp. 200-224, mai. / ago. 2019.

Enviado em: 11 de dezembro de 2017 / Aceito em: 18 de agosto de 2019

RESUMEN

El trabajo colaborativo, la demanda social, la revolución de pensar en aquellos que no tienen voz, el empoderamiento de los medios comunitarios y las narrativas visuales como una forma de representación, la visibilidad de los entornos sociales para defender sus derechos y sus territorios, pueden ser considerado como elementos descolonizadores e instrumentos de RECONQUISTA en los tiempos modernos. Las nuevas formas de vida en las sociedades de consumo, la capitalización y privatización de los recursos que pertenecen a las personas y, como resultado, la evolución social y la diáspora cultural en los procesos comunitarios que ha funcionado durante décadas en las diferentes comunidades ecuatorianas, son signos urgentes y necesarios, de engendrar un nuevo camino de emancipación en áreas educativas y culturales. Sin embargo, la afirmación de los diferentes grupos con distintas formas de pensar y diversas líneas de convicción colaborativas, democratizando el conocimiento y diseminando las prácticas artísticas como elementos de lucha y resistencia; profundizar en una reflexión profunda y necesaria de la búsqueda de una reorganización despolitizada -partidos oportunistas- y liderazgo para revalorizar los verdaderos derechos que pertenecen a los "invisibles"; abandonar la zona de confort que se ha convertido en parte de nuestras vidas, y convertirnos en un vehículo de acción política de observar a reaccionar, utilizando el audiovisual como herramienta de representación desde el punto de vista de los "pueblos" o "los demás", que tienen voz, pero carece de recursos, sobre todo económicos.

Palabras clave: Representación, documental, identidades culturales, educación/organización, Indígena..

ABSTRACT

The collaborative work, the social demand, the revolution of thinking of those who have no voice, the empowerment of the community media and visual narratives as a way of representation, the visibility of their social circles to defend their rights and their territories, can all be considered as decolonizing elements and instruments of RECONQUEST of modern times. The new living forms in consumer societies, the capitalization and privatization of resources belonging to the people and as a result, the social evolution and cultural diaspora in the community processes that it has worked for decades in the different Ecuadorian communities, are signs of the necessity of a new path of emancipation in of areas educational and cultural area. However, the claim by the different groups with different ways of thinking and diverse collaborative lines of conviction, democratizing knowledge and disseminating art practices as elements of struggle and resistance; delve in a deep and necessary reflection of searching for a depoliticized reorganization and leadership to revalue the true rights that belong to the "invisibles"; in order to abandon the comfort zone has become part of our lives, to become a vehicle of political action of observing and reacting as it is represented in audiovisual as seen from the viewpoint of "indigenous people" or "the others" , who have a voice, but lacks resources.

Keywords: Representation, documentary film, cultural identities, education/organization, indigenous.

INICIO

Antes de continuar con el escrito de esta memoria, quiero recalcar que es un texto que hace un par de años se envió para poder colocarlo en un texto que formó parte de un congreso en la Universidad de Sevilla, se han colocado y modificado algunas partes del mismo, debido a que a lo largo de la investigación en estos años, se han generado transformaciones validas que reafirman la posición de mi persona como investigador y de la posición que tomas los medios de comunicación frente a las vicisitudes de las clases populares no solo en Ecuador, sino a nivel regional y mundial.

Recobrar la memoria colectiva en las diferentes comunidades campesinas, indígenas y urbanas del país; ayuda a comprender la realidad actual que se proyecta como un proceso emergente frente a las nuevas formas colonizadoras, neoliberales y deshumanizantes que envuelven en estos tiempos a las distintas sociedades a nivel global; y a su vez, desmitificar la falsa historia que nos han contado en los espacios educativos, así como la memoria construida en el documental no solo plantea visibilizar las subjetividades, imaginarios y prácticas pedagógicas comunitarias/colaborativas de la organización indígena y campesina que se resisten e intentan desvincular al capital, el consumismo, el extractivismo y a la demagogia de los gobernantes, sino construir alternativas –si ya no las hay- y posibilidades de un bien común dé y para los habitantes comunitarios por medio de las narrativas documentales, por todo y por todos.,

La autogestión y autosuficiencia en el manejo de sus recursos, que empiezan en su cuerpo, mente y el trabajo a través de sus manos en la tierra y las artesanías; se transforman en elementos de supervivencia de sus rasgos culturales y sociales que amplían diálogos en la formulación de nuevas narrativas audiovisuales -en este caso-, para la resistencia, lucha y decolonización de AbyaYala y en los diferentes espacios, donde estén comprometidos con la convicción de cambio y un nuevo vivir.

A partir de la utilización de dispositivos tecnológicos, se han desarrollado conversatorios en cuanto a su uso en diferentes festivales de proyecciones audiovisuales generados con temáticas del cine indígena, documentales o narrativas visuales alternativos que muestran el trabajo mancomunado de varias agrupaciones, colectivos

comunitarios como elementos de su mirar al mundo y que, adicionalmente, varias leyes impulsadas por el gobierno incluyen a la comunicación multicultural y pluricultural en territorio ecuatoriano. Sin embargo, hay que dejar en claro que en su gran mayoría de estos eventos se han constituido con base en algunos acercamientos con organizaciones externas que lo que han generado es romantizar el tema y suavizar la lucha social, adormeciendo a la gente y de cierta forma, siendo participes y respaldando algunos sujetos incrustados en puestos del estado.

La reflexión e interés en indagar este tema nace impulsado en el trabajo desarrollado con varios colectivos y estudios realizados fuera de Ecuador; vínculos que me permitieron en ese momento acercarme a la dinámica de los medios digitales y el potencial intercultural que estos artefactos presentan en la comunicación, conjugados con narrativas nacientes y pertenecientes a la voz y miradas de un productor audiovisual indígena Salasaca qué, viviendo él cerca de cuarto de siglo fuera de Ecuador y radicado en España, donde los documentos audiovisuales que desarrolla, integra y da voz a los migrantes -no con la finalidad de representar-, sino de mostrar y utilizar el audiovisual como una herramienta política de mover la mirada hacia otra forma de ver y entender la realidad, y escuchar las voces de los subalternos como plantea Beverley, J. (2004:27), interviniendo visualmente y políticamente en nuevas maneras de producir relaciones y cercanías con el saber desde la cultura visual. Es decir, es ahí que nace el impulso de continuar la búsqueda, encontrar y conectar con vías alternas de relación entre el papel que juega realizar un documento audiovisual en la vida de las organizaciones indígenas, así como campesinas y urbanas en el país, el espacio en la construcción de identidades para la representación social y cultural, como estas identidades han sido apropiadas, reconfiguradas y resignificadas, que se integran para la re-significación de las experiencias, entablar nuevos caminos de prácticas políticas-sociales y la desestructuración de la interacción humana en las distintas comunidades y colectivos que están apegadas/os a esta organización encaminadas hacia un objetivo colectivo.

Reflexionando acerca de la función y utilización de los artefactos de producción audiovisual por parte de las personas que conforman las organizaciones en el Ecuador, las transformaciones innegables y alienaciones que se han dado en las comunicaciones, la información que se despliegan en las mismas y cómo los sujetos sociales las toman y utilizan como forma de representación, resistencia y visibilización de sus necesidades e inquietudes, las relaciones implícitas que vienen consigo en el uso y su significado a partir de estos dispositivos y el lenguaje que integran los mismos, son elementos de reflexión e inflexión frente a como en algunos casos confrontan al poder y en otros simplemente persiguen inconscientemente el idealismo del capitalismo en nuestro país semicolonial.

La dinámica en el manejo de sus recursos, empiezan en su cuerpo, mente y el trabajo a través de sus manos en la tierra y el arte que generan con conocimientos ancestrales, que son los libros tejidos vivos de la resistencia y la lucha por años; transformándose en elementos de supervivencia de sus rasgos culturales y sociales que amplían diálogos en la formulación de nuevas narrativas audiovisuales -en este caso-, para la resistencia, lucha y decolonización de Abya Yala y de los diferentes espacios, donde estén comprometidos con una transformación de cambio para un nuevo vivir y sentir, haciendo que la imagen reconstruya esa memoria histórica y recobre la memoria colectiva dejada por las *mamas* y *taitas*.

La posibilidad de un acercamiento hacia el "otro", ha emergido desde diferentes posiciones por donde se ha tenido la oportunidad de transitar dentro del proceso de aprendizaje como investigador amateur. El enraizamiento, bagaje cultural y los cuestionamientos que se plantea desde este posicionamiento de extrañeza en la indagación, nacen de querer saber más de la interpretación, significación y apropiación de los medios de comunicación, desde dentro de las comunidades, para la construcción del audiovisual y de las historias que los actores quieren contar. Sin embargo, no se pretende entrar en su espacio y romper con los quehaceres de vida diaria; dinámicas que puede cohibir su accionar diario, las relaciones que la colectividad integre en su proceso de vida, estructura organizativa y peor aún, que dicha presencia suponga un espectro colonizador por venir y formar parte de la academia y del saber por dentro de los distintos contextos donde se transite al interior de la organización; es decir que el audiovisual no haga tributo al extractivismo epistémico, sino más bien a una desobediencia de los epistemes impuestos y al asistencialismo por parte del productor y se absorba los conocimientos y saberes para plasmarlo en la imagen, sería un gravísimo e irresponsable error que puede suceder.

Se sabe que existe divergencia y contraposición en todo éste proceso, lo cual se asume con tal responsabilidad; lo que hay que estar claro y tener muy en cuenta, es que el posicionamiento del productor audiovisual no se coloque en una mirada de superioridad técnica y académica; sino que el propósito de este proceso educativo/investigativo, colaborativo/participativo, se transforme y contribuya en la participación en los procesos de emancipación, formación y trabajo en conjunto por medio de esfuerzos propios y de organización, representación, resiliencia y solidaridad, es decir, que el aprendizaje creado en el intercambio de las experiencia con la organización sea mutuo y continuo, y que, ésta mirada de confusión se visibilice en la curiosidad en el trabajo comunal en la elaboración de nuevas narrativas apegadas a su labor diaria, haciendo que los actores se movilicen y sean los propios constructores de éstas narrativas, articulando métodos de la antropología visual y de la etnología.

Revisando algunos autores, textos, ensayos, audiovisuales y algunos recursos que acompañan a mi memoria, y colocando éstos recuerdos en formato audiovisual, son escenas, secuencias, transiciones, momentos que perturban mi mirada y mi sentir e incluso ahora al momento de escribir, mi posición conlleva a un dislocamiento que rompe en pedazos ese entendimiento para resignificar todos esos momentos transcurridos. Pues creo que la autorrepresentación que tenía de mi "YO" investigador novato, se ha movido de lugar y eso se da a entender en la escritura de toda esta memoria. Ahora, en la revisión de varios escritos intentando encontrar recursos bibliográficos que sustenten lo que pienso que pasó y seguirá pasando, se me viene a la mente una reciente publicación de una compañera del máster y del programa de doctorado, Judit Onsès. Ella menciona y hace referencia a Richardson y St. Pierre en cuanto a los dilemas de la escritura y los conflictos que se generan en este proceso, pero que al mismo tiempo son fuentes de pensar y aprender: "Así, el objetivo de este artículo y de la indagación en proceso es escribir para aprender sobre mi devenir como docente novel y dar cuenta de ello. Porque "escribir es pensar, escribir es analizar, la escritura es, de hecho, un método de descubrimiento" (Richardson y St. Pierre, 2005, p. 967, énfasis en original)".

También, estoy claro de que el trabajo realizado, y sobre todo el proceso que está por detrás no sea para el disfrute de unos pocos y la utilicen como un trofeo de lo que se ha hecho durante todo el tiempo. Creo y estoy consciente que hace falta mucho por trabajar, pero ahí se encuentra la fortaleza de seguir aprendiendo y formándose en cualquiera de nuestros espacios y rama que más nos acerque a la comunidad, pero que esto siempre venga acompañada de una formación política y de un elevado grado de conciencia que difunda y transmita a las masas. No quiero que el audiovisual siga siendo como un mero reflejo de lo que quieren que seamos, sino que sea una herramienta de emancipación de la mirada y de los actores en los distintos pueblos, es decir, una herramienta consciente y política.

NEGOCIACIÓN-AGENCIAMIENTO

No es una idea de reniego, ni tampoco una opción de la que se pueda escurrir muchas más ideas que se desentiendan de lo que se ha caminado, es un planteamiento que deseo al observar que es necesario replantear todo lo propuesto por el sistema actual y que alienado a todo lo que por su paso arrasado. Y lo que menos quiero es que sea una opinión individualista, sesgada y apropiada por el capitalismo, por lo contrario la esperanza es que sea un espacio de diálogo, de formación y con una posición política que enfrente desde los territorios y que éstas herramientas sean de utilidad en la lucha diaria; es decir que la formación, la escritura, el registro visual y la acción directa -o no-

acompañada de la visualidad con los actores sea el camino que libere de las ataduras sistemáticas que devoran a todo ser viviente en el planeta.

Como actor y mediador del proceso de construcción de documentos audiovisuales, estamos claros que nuestro paso por los distintos espacios es transitorio, las distintas enmiendas que se nos encomienda, como hilo conductor es la transmisión y el compartir de la experiencia debe ser dialógico y que los conocimientos se forjen de una forma conjunta, para que después los actores surtan esos conocimientos a las compañeras y compañeros de las comunidades y los espacios donde se desenvuelven. En estos transursos, las identidades se van moviendo y las subjetividades de todos los participantes se van adaptando en distintos tránsitos en dónde se ejercían las actividades de colectividad -estás se van adaptando a las realidades materiales del momento-, pues la subjetividad no es estable, fija y rígida, sino que es cambiante y contradictoria (Richardson y St. Pierre, 2005), para sujetarse desde y hacia una posición más crítica frente a la realización de los audiovisuales. En el proceso, la negociación no solo ha sido solo con los actores, sino una negociación constante con mi "YO", el "YO" que asumido un papel interno de que en algún momento habité este territorio y me veía reflejado en la naturaleza, esa naturaleza que se contradecía a cada momento, contradicción que era necesaria para poder contrastar con todo lo que se estaba haciendo. Al encontrarme en esos pasos con personas que muchas veces no las había visto -en la vida terrenal- y la forma en cómo era recibido, era un constante desaprender y un deslocalizar de los sentidos y de esa estructura cultural que se tenía en el andamiaje, pues el olor a humo debido a las cocinas de leña, la neblina de las montañas, el fresco aroma de la tierra húmeda del amanecer, el chillido de los pájaros que cantan al ritmo de las escenas que encienden nuestra memoria, socaban -y los escribo en presente porque aún transito espacios similares varias veces-, nuestros sentidos, que parecen acentuarnos como seres insignificantes en un espacio terrenal que somos parte y no somos conscientes del daño que nos hemos hecho como especie y más aún que le hemos hecho a la naturaleza, pues aquí se respira un aire de compañerismo, de hermandad, de humanidad y de camaradería.

He caído y pienso que seguiré cayendo en el dilema que siento que a Judit Onsès -compañera del programa de doctorado- le pasó exactamente lo mismo y que lo menciona en la redacción de su tesis al momento de releerlo para seguir en la escritura de un artículo para publicación, pues no sabía lo que se escribió hace algún tiempo -varios meses-, y que al retomarlos surgen varias inquietudes frente a lo que ahora lo toma para reescribir. Como redactor de éstas memorias escritas, esta parte se vuelve crítica y en mí se generan contradicciones, como una especie de estancamiento en las ideas de escritura y austeras en confluir todas esas memorias, escenas y registros

en la escritura de este y los anteriores capítulos. Mi subjetividad está en constante movimiento, pero al mismo tiempo se inmoviliza, y que en momentos inoportunos se convierte en un monumento estático y que es mirada por mis antagonistas interiores con ojos de arpía que enclavan en mi mirada un dislocamiento del centro del ojo, hacia una mirada periférica con la práctica profesional que se tiene -en la labor diaria- y que se es parte en la formación académicamente de nuevos productores audiovisuales, ahí también radica el proceso de desmaquillar el inerte pero malévolo y poco tomado en cuenta espacio entre la cámara de registro y los actores sociales que intervienen, así como también de los actores receptores que son los espectadores y la significación que asumen en cuanto a la imagen representada, pues considero aún que hay espasmos de esperanza que me movilizan a seguir con la escritura, he notado tanta hibridez en mí y en los actores que validan el estudio de investigación, pero como generador de audiovisuales ponen en jaque toda esa intervención de las narrativas desarrollistas que hemos sido sometidos y considero que es una lucha interminable entre Cain y Abel -considerando el escrito bíblico- pero que es importante utilizar esta metáfora de cómo se han manejado los medios de masas y como han sido las intervenciones de éstos medios de in-comunicación inyectados desde los grandes emporios económicos.

Hasta antes de mi entrada al campo de investigación, había realizado algunos microdocumentales que se habían trabajado desde una mirada de acercamiento colaborativa -pero sin compromisos de por medio-, quiero decir que no existía un proceso previo de organización, ni tampoco una urgencia en entregar el material audiovisual, es decir que los fenómenos estaban dados bajo ontologías que ocurrirían bajo preceptos del trabajo colaborativo. En éstos espacios, existía el compendio general de lo que se iba a realizar, y se planteaba en la entrega o muestreo en distintos espacios digitales donde lo podrían visualizar los actores involucrados, considerando que solo era un colaborador que iba a dar apoyo en el ámbito comunicativo desde mis conocimientos en la materia y desde la práctica colaborativa que se venía haciendo previamente. Desde ese momento, han sido cerca de cinco años de mi acercamiento para la investigación, mi transformación ha sido perceptible, cabe señalar que he pasado más vinculado en el ámbito urbano, pero también en menor tiempo a comunidades de pueblos y nacionalidades, este acercamiento era de una forma más creación de lazos y apoyo, más no en el ámbito comunicativo.

Cabe recalcar que son varios años que he realizado este proceso, por lo que el acercamiento y posteriormente la realización del material audiovisual no se complicaba debido a la confianza que se había generado mucho antes -con algunos actores, más que con la comunidad-. Es importante considerar estos momentos porque el espacio de organización devenía y se enfocaba en un espacio más enmarcado a lo urbano, mientras

que en las comunidades tenía acercamiento pero se refería en otro sentido, a otro sentir, a otro pensar, pues era una cuestión de identidad, un espacio de entender de dónde venía y así generar interrogantes que cuestionen tanto mi posición como por qué estoy aquí y cuál es mi papel dentro en determinado tiempo.

Y en este recorrido, después de mirar varios documentos audiovisuales, fotográficos, escritos, la historia que se nos ha contado en la instrucción escolar y mucho más, desde el diario vivir de los actores en las comunidades, "el olvido" -escribo entre comillas porque para muchos ni siquiera existen, o nos han alienado- por parte de las autoridades, y que a su vez su puesta en escena de un discurso vago de bienestar común o utilización y apropiación errónea de la simbología de los pueblos con ideologías contemporáneas que se convierten en máquinas de destrucción masiva de la organización, simplemente con el afán de llenar sus políticas de estado con propuestas de populismo y demagogia reformista y posmodernista y palabras de la social democracia, que queda solo en papeles, discursos armónicos de momento y felicidad desechable enmarcados en un contexto de supervivencia alegórica de poder y desfachatez frente a las masas, y que llenan en forma generosa -que al final lleva una enmarcada posición de alevosía-, contemplando un "desarrollo sustentable" y prácticas de "emprendimiento" como políticas de carnada, que terminan emergiendo a los actores en la inhóspita caja de idealismos utópicos llenos de ilusiones, pero que al final son los nuevos consumidores e inconscientes cifras del capital, enganchados a condicionamientos a seguir dictados por quienes querían y quieren usurpar las riquezas, garantizando así de manera gradual por parte del sistema actual el acceso de las materias primas, mercados y consumidores en gran potencia.

La reflexividad frente a los fenómenos que se ejercen a cada instante en la evolución del trabajo de campo y posterior en la escritura, creo que a veces me hacen caer en el nihilismo frente a las acciones de los fenómenos sociales que coinciden bruscamente en los momentos actuales, situaciones que irrumpen en los modos de hacer, sentir, pensar, decir y obviamente al momento de escribir estas líneas. Considero que la indignación se apoderado de mi "YO" persona, y ese re-sentimiento del cual se hablaba en el inicio de esta memoria se ha transformado de manera cualitativa que ha fortalecido aún más el proceso, la rabia y ha obligado me he obligado y aprehendido a canalizar mejor la indignación; logrando reivindicaciones personales que se encontraban atadas de pronto por estar muy sesgado y sujeto a posibilidades de extrañeza por mi inexperiencia en investigación frente a lo que se tenía en frente como realidad palpable de una sociedad desplazante, segregante, inconsciente e indiferente. Esto motivaba y llena aún de esperanza el trabajo que se está realizando, y más allá del trabajo comunicativo

que se realice -que es demasiado importante, necesario y urgente- el desplazamiento de "nuestras" subjetividades están en constante aprendizaje que con el caminar, la experiencia y la adaptación a las necesidades de los actores con sus vicisitudes en el día a día, se consolida más el proceso de reivindicación colectiva, pues no estamos aquí para resistir, sino para luchar y vencer.

DESTERRITORIALIZACIÓN DE LA MIRADA Y DESOBEDIENCIA EPISTÉMICA

Este desliz de la voz opacada, del explotado, el manipulado y el echado a callar, me hace reflexionar y pensar en lo que es ser un "indígena" o grupo subalterno como lo denomina John Beverley. La resistencia a lo largo de 527 años donde se han utilizado términos desde un principio y por más de cinco siglos tan denominados indios, después, durante las últimas décadas, les dijeron indígenas, y ahora comienzan a llamarse por su nombre propio: shuar, saraguros, otavalos, cañaris, chibuleo, etc., así lo describe Sánchez Parga, J. (2013, p. 11):

El término indio fue una invención de la colonia, y el indígena fue producto de la etnografía, pero la antropología (la verdadera razón antropológica), que se funda sobre el discurso del 'otro', sólo se construye, desarrolla y reconoce a partir de lo que él dice de sí mismo. Es decir, la generalización en cuanto a la terminología de lo indígena ha ido desapareciendo, pero sin embargo ahora la descripción teórica que se le puede dar nace desde como ellos quieren denominarse y ser mirados sin ser catalogados.

Ahora, en este largo camino que se ha emprendido es necesario reconocer que a veces se pierde el aliento y que es necesario detenerse, pensar y repensar; reflexionar frente al trabajo encaminado que en supremacía de recursos -en equipos técnicos y humanos- superan a nuestros equipos audiovisuales tanto los medios de comunicación convencionales como las ONG's que en su gran mayoría articulan su trabajo con personas que buscan lucrar con objetivos individuales desde puestos estatales, pero que los discursos que utilizan desde ésta plataformas u organizaciones "sin fines de lucro" sirven como catapulta política y de sostenibilidad de plusvalía para sus bolsillos y de su trabajo, folcklorizando muy "loablemente" al indígena. Tal como menciona Manuel Chaparro:

Hay un nuevo mundo, y la izquierda tampoco se ha dado cuenta. Solo la derecha que ha convertido a la felicidad en producto consumible y los oenegeros que desde lo políticamente correcto convierten toda indignidad en decorosas palabras: todo inmaculado, que no ofenda a

nadie, de dinero y buena conciencia: somos los buenos del mundo. Solo que ayudamos a los pobres para que sigan siendo pobres: pura caridad con lo correcto como dios. Oenero s que sin los pobres se quedarían sin conciencia y sin trabajo. Habría que acabar con esa farsa de lo correcto, de lo solemne, de la responsabilidad social empresarial, de esa Política en singular y con mayúscula que inhabilita la acción de los jóvenes y las denuncias de las injusticias. Habría que llamar a sus cosas por su nombre. (Chaparro, Manuel. 2015, p. 13)

Por medio de esta investigación, las conexiones, las redes, la colaboración, las intervenciones políticas de los actores en este proceso de reivindicación colectiva, es de vital importancia y potencia de que las experiencias de los actores se inscriban en este nuevo mundo que se ha venido transformando. Éstas voces que han sido apagadas y excluidos, también quieren formar parte de este nuevo mundo, desde el hacer comunicación por medio de los distintos dispositivos, hasta hacer política de poder en la vida cotidiana y desde los propios intereses y deseos; estéticas, narrativas y culturas que se gestan en las comunidades, en el campo y en las ciudades; pues Chaparro Manuel nos plantea que el trabajo se debe de realizar conforme a una constitución de organización que canalice la autodeterminación de los pueblos pero que vaya de la mano del campesinado y de los trabajadores.

En este sentido, las prácticas desarrolladas con los actores van acorde a un trabajo mancomunado que busca el fortalecimiento de las identidades y la resignificación de los aprendizajes que dejaron las/los abuelas/los. Para mí ha sido conflictuoso y a la vez un camino sinuoso, así como también de confrontación conmigo y mis creencias en cierta medida, sobre todo cuando se conforman las mesas de discusión, espacios donde he sido parte pero que mis ideas han sido solo como referencia para el trabajo a realizarse posteriormente -no esperaba más, mi trabajo no consistía en eso-. Pues, la necesidad de acercamiento y también de posicionamientos indistintos de los diferentes actores con situaciones distintas en cada una de las comunidades a donde pertenecen y el desconocimiento de mi persona, hacía - o al menos percibía- un poco el recelo en el compartir las ideas de las acciones que tomaría. Creo fervientemente que uno de los principios en el cual se puede uno sustentar y con una postura revolucionaria es la verdad y siendo objetivo con el principio de la lealtad; elementos que algunos -pocos- actores no lo veían de esa forma.

La necesidad política de los actores frente a las vicisitudes que el capitalismo va dejando en su paso, también lo enfrentan los actores que están involucrados en el ámbito comunicativo; es ahí en ese campo donde se debe luchar también en contrarrestar toda la maquinaria comunicativa que viene y deviene desde los poderes económicos. En este sentido las aportaciones siempre son importantes y necesarias con personas tanto internas como externas de la organización y que, tienen la capacidad y también la voluntad de querer aportar

con los conocimientos y sugerencias que ayuden a sostener esta base que se está construyendo y que finalmente son los propios actores en los distintos espacios lo que deben apropiarse y darle movimiento a lo que se ha estado trabajando.

Es por eso que, de acuerdo a nuestras capacidades materiales -más no de pensamiento-, tenemos que dar lucha incansable con información verdadera y concisa, que sea capaz y que valide nuestro posicionamiento y carácter de lucha frente a la incapacidad de no dar un paso atrás por parte de los medios de comunicación "des-informativos", que lo único que en su "deseo" se encuentra la monopolización del mercado comunicacional con perspectivas económicas y financieras, pero que es peor aún que por medio de éstos discursos quieran -en gran medida lo han logrado- de homogenizar el pensamiento de los actores en los distintos pueblos a nivel global y que han ofrendado el discurso "benevolente" y sentimental con una visión "desarrollista" y de caridad, para de esta manera llevarse todas las materias primas de manera frívola y frenética de los países que el poder hegemónico los ha denominado con apoyo de los emporios comunicativos como países "subdesarrollados", y que a su vez por medio de "supuestos" y de IN-formación (No-formación) se nos gozan en nuestras narices, para luego a través de las constituciones de estado apoyarse en "reformular" leyes que encubren a estos hambrientos de poder y destrucción del planeta, colocando a personas que simplemente se arrodillan al capital y son fichas de juegos en la palestra que disimulan su incapacidad de llevar a los pueblos a una repartición equitativa de los recursos a todos los actores y buscar culpables de las crisis a situaciones que tienen sentido en las políticas corruptas, especulativas y de enriquecimiento individual, reitero, con el apoyo de los medios de des-comunicación.

Pues sí, ese ha sido el trabajo que se ha ido encaminando en el proceso investigativo de la presente memoria. Eso debe ayudar a reflexionar para transformar y no a repetir las mismas acciones que se ha cometido anteriormente, mutar los pensamientos tradicionalistas con conservaduría acérrima y parte de esto ha sido la "ayuda" institucional y de organizaciones no gubernamentales -pero que dependen de organizaciones de países imperialistas- en forma de caridad y caritativamente para suavizar y mediar la colonización y el imperialismo. Eduardo Galeano dice: "A diferencia de la solidaridad, que es horizontal y se ejerce de igual a igual, la caridad se practica de arriba hacia abajo, humilla a quien lo recibe y jamás altera ni un poquito las relaciones de poder: en el mejor de los casos, alguna vez habrá justicia, pero en el alto cielo. Aquí en la tierra, la caridad no perturba la injusticia. Sólo propone disimularla".

Pues en este camino siempre habrá sujetos ligados a medios de comunicación o instituciones que su afán es tergiversar la información para opacar el trabajo o a su vez deslindar toda organización. "Normalmente", no son sujetos que intervienen el

proceso; o mejor dicho no son personas que harían individualmente toda el trabajo de desviación de la mirada e interés de los que se trabaja en el espacio comunicativo, sino que detrás de ellos están intereses económicos de emporios o personería de partidos políticos que según los intereses no ven viable o apegadas sus agendas con lo que distintas organizaciones del pueblo han trabajado durante mucho tiempo. Chaparro Manuel lo sostiene:

La profundidad de sus planteamientos y la calidad de sus propuestas, presentados de manera amena y sencilla, están cimentadas en el profundo conocimiento que su larga experiencia teórica y práctica le confiere, pretende abrirnos los ojos sobre muchas de las "creencias" instaladas en el imaginario colectivo y darnos herramientas para pensarlas de otra manera e intentar derribarlas Chaparro, M. (2015, p. 17).

La racionalidad, la construcción de valores en forma individual y colectiva, la utilización de las formas de narración, como está escrita la historia de las imágenes y sobre todo la producción de la crítica, para VER donde estamos situados y qué papel jugamos frente al conglomerado de artefactos visuales que se nos presentan en nuestro diario vivir. Tomar en cuenta que la concepción e interpelación de las imágenes es extensa y las formas de ver, representación que tienen y como han formado parte de nosotros, ha sido por un bagaje cultural cuestionado y que se constituye y sustenta a imposiciones basados en un consumo irresponsable que debiera transformarse de un poder de mirar, hacia el mirar como poder.

La composición de las identidades cambiantes por contextos y sujetos inmanentes, empiezan a extraer rezagos coloniales y que también por parte de cierto grupo de indígenas, de cierta forma se han ido apropiando de este conjunto de transiciones por medio de las luchas sociales y reivindicaciones anticoloniales. Es decir, la hibridación y la transnacionalización en las formas de ver y de ser, está a punto de convertir en fetiche a lo criollo, creando un desplome en el ámbito social y cultural, por medio de la promoción de "lo otro" por parte de las grandes corporaciones, que ahora se muestran en todos los aspectos y espacios de nuestras vidas, es decir que lo multicultural se convierte en moda y de esta forma se encubre todo tipo de explotación por parte del estado y sus gobiernos.

Stuart Hall en su libro "Sin garantías" hace mención al debate en la utilización del "pos-todo" y a la no satisfacción del mismo en referencia a que ninguno de estos términos no muestran claramente lo que se está dejando atrás, denominando en una parte de su escrito y entrando al debate la frase de los "Nuevos tiempos"; nuevos tiempos de consumo de desacreditación, de desfachatez ideológica, cultural y social, que han

convertidos de esta forma a los espectadores en sujetos de masa, sin creencia más allá de las convicciones de mercado, de consumo y de la construcción del éxito y la felicidad desechable.

Éstos "Nuevos tiempos" están tanto "allá afuera", cambiando nuestras condiciones de vida, como "aquí dentro", trabajando en nosotros, en las tecnologías que utilizamos. En parte, somos nosotros quienes estamos siendo "refabricados" es lo que describe Hall, S. (2010: 532), haciendo énfasis en lo contradictorio de los discursos culturales y políticas de izquierda, a veces izquierdismo infantil, creando confusión y discordancia en los sujetos sociales en la confrontación de la subjetividad y los tránsitos de las identidades implícitas en ellos, y lo que es peor generando desorganización social, por medio de las industrial culturales, por su canal de los medios de "masas" y amparados y financiados por las grandes economías y financieras del mundo.

Hall denomina a las situaciones y la condición postcolonial como "Nuevos tiempos", diferenciando y separando así, los discursos y teorías postcoloniales de las confusiones que la expresión conlleva por la esquematización, intentando responder a las herencias y teorías de los grupos contramodernos que se encuentran ligados en la expansión del pensamiento occidental y por ende a la modernidad, aliviando la lucha popular y moldeando a los actores tal y como quieren que seamos. Es por ello, que el tiempo y las situaciones poscoloniales se encuentran sujetas al pasado, diferenciando así de la experiencia del postcolonialismo, y a su vez, mostrándose en diferentes tiempos y espacios en el ámbito social actual con aristas geopolíticas y conservadoras; por lo que en algunos contextos y colectivos con ideas y pensamientos desde el "Sur" se han planteado de manera contestataria y con mirada crítica y presentes como contra-respuesta al poder con una perspectiva de resistencia y lucha:

El tiempo postcoloniales aquél en el que la experiencia colonial parece estar, de manera simultánea, consignada al pasado y, precisamente debido a las modalidades en las que se produce esta «superación», instalada en el centro de la experiencia social contemporánea —con toda la carga de dominación, pero también con toda la capacidad de insubordinación, que distingue esta experiencia. Sandro Mezzadra y Federico Rahola (2008, p. 263)

Cabe señalar que, en algunos casos los teóricos que se plantean dentro de sus líneas de investigación, también caen en el círculo de las elites académicas, que siendo de su parte percibe la realidad desde la comodidad del escritorio y midiendo tangiblemente el número de citas de sus papers en las mejores revistas académicas. Contextualizando el trabajo de la organización como colectividad que desempeñan los distintos frentes que contemplan las comunidades en el país, se trata de desestructurar

este arraigo a la consumición de lo tangible, contrastando y creando imaginarios de desarrollo, que han hecho en las relaciones sociales y los quehaceres comunitarios una disipación del pensamiento, costumbres e identidades ya no dirigidas solo a lo colectivo, sino más bien ligada al individualismo y a un eufórico idealismo del éxito y del emprendimiento, cayendo de forma en la tentación de una felicidad desechable/transnacional; elementos que se han implantado radicalmente, de forma brusca y sobretodo naturalizados desde los espacios institucionalizados de educación como la escuela y en los correspondientes niveles de instrucción y adoctrinamiento/alineamiento educativo, con un objetivo claro que nace desde el Estado; el extractivismo voluntario de los saberes, pensamiento y hábitat en función de una producción y acumulamiento del capital y sobre todo de la explotación del hombre por el hombre.

Los "Nuevos tiempos" de los que Hall menciona, se acercan a la realidad actual, con características del capitalismo despiadado y destructivo a la vez, donde para tener una ganancia extraordinaria sobre otro tipo de producción -la comunitaria en especial- se mecaniza la producción, relegando al obrero y expandiendo así los horizontes de mercantilización hacia minorías más rentables y grupos corporativos en re-expansión, influyendo el éxito en cada unos de los actores, para de esta forma ser doblemente explotado desde una visión de desarrollo.

En Ecuador, durante muchos años estos grupos denominados como indígenas han sido relegados durante varias décadas, en los años 70 por reivindicación social propia de éstas comunidades. Sin embargo, sus voces han sido manipuladas desde los poderes estatales y muchas veces a su vez, algunos sujetos también se aprovecharon de manera oportunistas de la propia gente con fines electoreros, pero, ¿cómo puede responder la comunidad cuando se ha distinguido claramente entre el oprimido y el opresor, y mucho más si de por medio existe la perpetración de las relaciones de dominación desde el capital financiero?.

Pues es recomendado que se plantee como políticas de representación, resistencia y educación dentro de los espacios donde se milita y genera su accionar en coherencia con principios claros y colectivos mostrando, construyendo y recobrando espacios de discusión, creación de espacios de reconstrucción de la memoria histórica, ligadas a las pedagogías críticas latinoamericanas que plantea Paulo Freire; lugares donde los grupos sociales que han sido relegados por la hegemonía económica y atendidos a partir de necesidades de grandes corporaciones; por lo que, la corporativización primero intenta apropiarse de grandes extensiones de terreno perpetrando sus espacios de convivencia y crecimiento comunitario y segundo; hibridando sus elementos culturales, costumbres y aprendizajes con perspectivas de crecimiento e implantación de un nuevo funcionamiento económico en éstas comunidades llamándole "desarrollo", siendo muestras

postcoloniales y neoliberales que dejan de lado las verdaderas y reales necesidades de las comunidades, y en la gran mayoría de casos, por no decir siempre son apoyadas y mediadas por las ONG's.

No solo la elaboración en serie de productos o prestación de servicios, es lo que hace crecer y acumular el capitalismo; sino también la escolarización que está ligada a la burguesía y aun mercado bastante amplio, dirigida con fines productivos para obtener plusvalía y mejor ganancia al vender educación por parte de los sectores financieros, con el fin de obtener una acumulación monetaria y en un futuro, la mano de obra escolarizada para el crecimiento de sus empresas con el objetivo de una mejor producción; de esta forma obtener mayor ganancia dentro de los distintos espacios donde éste se envuelve.

Este re-sentimiento; que es realidad es un doble sentir de indignación que se crea a partir de las notables diferencias de las clases sociales que se muestran en los "Nuevos tiempos", perdurarán mientras exista la nube de distracción que se nos presenta en los dispositivos de visualización mediática, política y social, por parte de los emporios económicos y las grandes instituciones financieras que gobiernan, disfrazados en cánones de persecución/alcance de éxito, esteticidad y complejo de aceptación de una realidad aparente, que seguirán estructuradas y vinculadas a la realidad conjeturadas y supeditadas como menciona Marx; a las condiciones económicas que distingan su modo de vivir, cultura, intereses, oponiéndose de una forma hostil a los grupos vulnerables y subalternos.

Es decir, que el elemento de "transacción" - en la imagen transaccional se muestra el apogeo comercial e incidencia social-, ocupa un espacio en la plusvalía y valor agregado (económico) de la producción, es aquí donde el pensar de la organización aún cada vez con menos impulsos colectivos o grupales, debido a la migración de algunos sujetos a las ciudades y el apogeo del capital que se desarrolla en las ciudades de mayor movimiento financiero -dejando de lado el campo-, ha sugerido nuevas formas de vida de los sujetos que se implantan como nuevos habitantes de las ciudades que los acogen; sin embargo invitan de cierta forma a desarrollar sentimientos de comunidad a esperas de un resurgimiento de las bases populares, en este caso "el pueblo", haciendo que el campesinado se introduzca en la búsqueda de las raíces de lo establecido de una forma epistémica radical heredada por los ancestros, y que intente develar las relaciones de poder y la creación de subjetividades en la ruptura de pensamientos de éstos cánones naturalizados.

Lo que conlleva a reflexionar en torno a la posibilidad de ésta ruptura por parte de la gestión del subalterno es lo que describe Ranajit Guha en *Elementary Aspects of Peasant Insurgency in Colonial India*. El subalterno persiste. Persiste aún más allá

de la muerte. ¿Pero cómo puede llevar a que el subalterno sobreviva aún después de la muerte?. Al intercalar varios razonamientos y reflexiones que me dirijan a entender el porqué de su sobrevivencia, está claro que desde la perspectiva postcolonial del subordinado y el capataz me atrevo a decir que es por la estructura de acumulación del capital monetario que se maneja en los actuales momentos, desde posicionamientos políticos, sociales y culturales, e incluso se puede observar esta jerarquización dentro de la institucionalidad naturalizada en cada uno de los hogares, pues es un tema que no se topa en este escrito, pero que se tiene claro sobre el patriarcado y como es parte de sistema que nos somete. El subordinado hace énfasis en la época colonial cuando la esclavitud era utilizada por la hegemonía y hacer crecer su capital económico, aunque en los tiempos actuales no ha dejado de ser diferente - el fascismo y la explotación se ha romantizado que "somos libres de comprar y tener lo que queremos"-, la esclavitud tanto en el trabajo de la tierra, en las fábricas por medio de las manos obreras y en las constituciones que se han creado; donde promulgan la "igualdad" laboral, se encubren las disposiciones estatales en función de una producción en serie, vinculada a un mercado de consumo despiadado e inconsciente cada vez más desafiante y des-humanizada e indiferente.

Lo que se necesita en la organización es fortalecer y reclamar los derechos colectivos y la visibilización de éstas luchas, para reconciliar algunas contradicciones y vende conciencias de algunos oportunistas que se han presentado en varios espacios y tiempos a lo largo de vida de la república en el Ecuador, y que, a partir de preceptos como la fuerza de trabajo, la extracción y la plusvalía que gira en torno y como un signo objetivado o materializado en la transferencia del capital se disuade hacia el bien común y no tenga realce en el trabajo organizativo de la organización.

Es decir, que algunos de los sujetos –muy pocos- dentro de las comunidades y de la organización, han girado su línea y posicionamiento y han desvinculado los objetivos como colectivo, desvirtuando más la credibilidad y redirigiéndose dichos personajes llenos de oportunismo y ambición hacia la clase dominante allegados a los gobernantes de turno, elementos textuales y contextuales que describe Foucault en Spivak Gayatri (1998: 175-235); que el poder es más difuso que la estructura de explotación y que la formación estatal esencialmente en términos de interés (dado que el poder se halla en las manos de una clase dominante definida por sus propios intereses)."

Ahora, éstos no solo son intereses a nivel personal, sino que están ligados a los enredos de los partidos políticos tradicionales en el país, que no puede promulgar a un trabajo colaborativo dentro del desarrollo como agrupación, y que también existe una desestructura de organización, el trabajo colaborativo se encuentra estático e inmóvil desde sus propias estructuras, es así que se monopoliza el pensamiento, como también

en las subjetividades de la educación escolar, desapareciendo y hibridando el papel que juegan los grupos indígenas y campesinos en Ecuador, reconsiderando que la relación entre el capitalismo global (la explotación en economía) y las alianzas del Estado-nación (la dominación en esferas de la geo-política) alcanza tal nivel macrológico que no puede servir de parámetro para la textura micrológica del poder Spivak, Gayatri (1998, p. 175-235), y que en los últimos años se logra identificar sutilmente el renacer de ese espíritu de colectividad y hermandad, pero que cuando se muestra más fuerte, los imperios económicos buscan la forma de quebrantar todo ese trabajo que se realiza.

Acercarse teóricamente a Gramsci por medio del libro "Cuadernos de la cárcel", se conectan circunstancias muy parecidas con la colectividad en Ecuador, la voz encerrada dentro de un espacio que está enmarcado a cumplir órdenes superiores o hegemónicos, romper con esos estigmas y apariencia de desarrollo maquiavélico, construyendo este silencio de obediencia en producción de capital, aumento de la plusvalía por medio de la explotación de la mano de obra y obviamente segregación; ha hecho que el audiovisual sea apropiado como herramienta ya no solo de visibilización, sino también de discusión, debate para hacer resaltar su presencia en el estrato social y sobre todo de lucha política alineada a una concepción clara y método científico de la lucha popular.

Spivak acerca a esta perspectiva desde una visión que se ha podido observar en el país a lo largo de los últimos años, y mucho más en décadas pasadas, posicionándose políticamente, en rebeldía y resistencia en contra de lo que intente derribar sus ideas, su configuración de cohesión dentro de su espacio, logrando esparcir su manifestación en las calles, plazas, campo y espacios donde los sujetos sociales se desarrollan, logrando en algunas ocasiones a los gobernantes de turno incurrir en sus propias decisiones, por lo que la autora describe que: "El eslabón con la lucha obrera se ubica en el deseo de hacer estallar el poder en cualquier punto de su decurso". Es decir los grupos subalternos pueden revelarse y contrarrestar los poderes fácticos que se agrupan por sus intereses personales, pero tiene que ser una lucha constante y consiente.

Foucault en Spivak también menciona que las masas lo saben perfectamente lo que deben hacer en función de su realidad, incluso mejor que los intelectuales reitera el teórico, por lo que no tienen ambages para decirlo de frente al sistema postcolonial al que se enfrenta. De cierta forma, en el Ecuador lo que se ha hecho y lo que plantea Deleuze es establecer normas y condiciones donde los sujetos subalternos tengan la posibilidad de hablar y de responder desde su punto de vista, participando y construyendo espacios para generar una sociedad multicultural, de cohesión social y comunitaria, elementos y motivos que interfieren en el funcionamiento de la democracia y participación "ciudadana" pero que es esquematizada por los gobernantes como un

potencial elemento de civilización y defensa del statu quo, es decir que la participación, debate, etc., solo es una forma más de persuadir y hacer sentir parte de las decisiones de las políticas del país, siendo engañados una y otra vez.

En el Ecuador, hasta hace una década aproximadamente, existía un desplazamiento enormemente visible del "otro" desde todo punto de vista. El alto valor del precio del petróleo incursionado por la grandes economías a nivel mundial y que en el país se ha mostrado directamente en la economía de las familias. Auge económico que ha opacado en los últimos días lo naturalizado culturalmente la visión de ver y mostrar "al otro" como inferior, -sin dejar de lado las consecuencias del extractivismo e imperialismo que existe entre medio de la producción de los combustibles y fósiles al extraer de la tierra-, visiones que aún siguen siendo pensamientos coloniales, como la separación racial de sujetos en determinados puestos laborales, escolares, sociales y en diferentes espacios y distintos tiempos donde se desempeñan en su vida diaria, colocándolo culturalmente al blanco como sujeto de superioridad y al indio, indígena, negro, etc., cómo último elemento dentro del constructo social, dilatado desde la criollización y mestizaje en Ecuador, que se relaciona y conecta a la época colonial, feudal, al neoliberalismo y al imperialismo como última fase destructora del capitalismo; la lucha de clases continua.

Las políticas culturales apoyadas por las industrial culturales de pensamiento occidental, tampoco han acompañado en este proceso de cambio de pensamiento y la mirada hacia "al otro" como un sujeto inferior, controlado, manipulado y arraigado a la obediencia, conformándose este pensamiento con base en una teoría ortodoxa y articulada desde una perspectiva de producción, estructura en hegemonías como: el obediente y el obedecido, el empleador y el empleado, el grande y el pequeño, etc., y en el caso de los indígenas como el "salvaje domesticado", diferenciación notoria existente hasta la actualidad –desde una mirada politiquera/ populista y no social-, apoyada y anclada desde políticas estatales y en su mayoría de veces refrendadas por este, desde la parte hegemónica hacia el obrero; convirtiendo esto en una especie de "vasallaje" en tiempos modernos, volviendo inconscientemente a la época feudal de la historia ecuatoriana y a la violación de los derechos de las campesinos, obreros, indígenas,

El "vasallo" en el feudalismo estaba sometido a la nobleza, es por eso que se puede considerar que en el contexto indígena y campesino donde se desarrolla esta investigación en épocas coloniales se los consideraba como "siervos". Es otro punto de los cuales, la servidumbre de estos siervos transitaba entre la obediencia y el silencio, a partir de ahí los trabajos que se realizan a través de sus manos se transfieren a enormes obras tanto textiles como artísticas; y ahora con el uso que se da a las tecnologías, se intenta transferir los saberes y las voces que dejan las abuelas y abuelos a través de una

memoria audiovisual. Es ese silencio que nos acecha el sistema que hay que de nuevo activarlo y alzar la voz, desde cualquier trinchera y en este caso el audiovisual para confrontar a lo establecido.

Pues la distancia y mirada perturbadora entre el yo colonialista y el otro colonizado, se instala en el habla del subconsciente de forma de la otredad, pues Bhabha menciona que: el ser diferente de los que son diferentes lo vuelve a uno igual—y como percepción personal, quizá peor; el artificio del hombre blanco inscripto en el cuerpo del hombre negro. Es en ésta relación y en este punto de escisión con este objeto imposible que emerge el problema preliminar de la identidad colonial, sus vicisitudes y la separación entre el sujeto y su lugar de origen histórico. Bhabha, H. (1994, p. 68).

Es decir; nuestra conciencia está formada como sujetos colonizadores, y mirar al “otro” como el subordinado dentro del pensamiento latinoamericano hegemónico de criollización; olvidando y abandonando nuestra historia, raíces, aprendizajes, etc., haciendo que el sistema partidario de la hibridación y disfunción cultural, que nos invita a comprar, vender y re-comprar bienes; formación obviamente naturalizada desde la educación y vinculada a la masa de fuerza de trabajo, y que más bien sea utilizada en el ámbito educativo no solo como un instrumento de enseñanza, sino de transformación proporcionando conocimientos y saberes necesarios para la no expansión de la maquinaria productiva, y también que por medio de éstos valores que se generan en éste proceso, ya no solo se convierta en un desarrollo para la etapa corporativa y mercantilista, sino que, además sea un discurso elemental y primordial para el desarraigo al acumulamiento del capital y la reproducción del sistema mercantil de explotación y dominación de clases; así también se deje de lado y no legitimen los intereses hegemónico/político en la sociedad civil, arrebatando nuestro verdadero pasado, deslegitimando y perpetuando en las sociedades contemporáneas por medio de teoría posmodernas que irrumpen con lo organizativo, vinculándonos con los nuevos procesos y estructuras de vida y relaciones sociales que se implantan a merced del libre mercado —tildándolas como necesarias para el desarrollo y el vivir mejor, en otra palabras ser inclusivo— implícitas con el uso de éstos nuevos procesos de comunicación, tecnológicos, supervivencia digital, donde todo se compra, todo se vende, todo tiene precio, afinado a la lógica de consumo y lucro; colocándose la mirada hegemónica en los sujetos más capaces y ajustados a la producción de capital; mientras los no “aptos” o grupos subalternos, siguen siendo parte de la clase obrera sujetos a la fase primitivista y obviamente justificar su marginalización como una consecuencia natural de la evolución de la especie, que todavía no cobran conciencia de su fuerza y posibilidades de desarrollo político y, por tanto, estancados siempre en el sistema de miseria y

esclavos de la ignorancia generada por un estado de poder, haciéndonos creer que la crisis que emerge es de responsabilidad nuestra, de los obreros, de los campesinos, de los indígenas.

El hablar del "otro" se ha convertido en el tiempo contemporáneo una forma de apoderamiento sustantivo, inclinándose y cambiando la denominación de "hablar de" a "hablar por". Acercarse a la organización, es la conciliación y posicionamiento del sujeto frente al pensamiento hegemónico y recobrar de forma heurística el razonamiento lógico de la emancipación educativa y saberes ancestrales; pues con esto no se trata de incorporar "al otro" o de reconocer "al otro" en la diferencia, sino más bien de gestar una estructura intercultural donde todas y todos seamos partícipes.

METODOLOGÍA DEL DECIR/HACER: EL MÉTODO DE LA RESISTENCIA

En esta parte quiero coincidir y transcribir/reutilizar lo que en algún texto se publicó cuando se dió la posibilidad de compartir la experiencia en un congreso en la Universidad de Sevilla en el año 2017, es por eso que el texto lo copiaré tal cual se pronunció en tal ocasión y que además forma parte de la investigación de formación en uno de los programas de estudios en los cuales me estoy formando como investigador. El acercamiento hacia el "otro", ha emergido desde diferentes posiciones por donde se ha tenido la oportunidad de transitar dentro del proceso de aprendizaje. El enraizamiento cultural y los cuestionamientos que se ha planteado desde éste posicionamiento de extrañeza en la investigación, nacen de querer saber más del trabajo dentro de la organización. Sin embargo, tampoco se pretendió entrar en su espacio para cohibir su accionar diario, las relaciones que la colectividad que integran en su proceso de vida, estructura organizativa y peor aún, que la presencia como colaborador suponga un espectro colonizador dentro de los distintos contextos donde me movilité –sobre todo con la cámara de registro audiovisual-, cabe recalcar que el proceso investigativo aún continúa, pero ya no como parte de investigación de esta memoria.

Esta divagación que se genera hasta el día de hoy en el involucramiento de las partes, confunde y difiere en lo que hasta ahora se ha planteado como indagación. Se asume que existen divergencia y contraposición en éste proceso, lo que se tuvo en cuenta para que mi posicionamiento colaborativo no haya colocado desde una mirada de superioridad académica; sino que el propósito de este proceso educativo/investigativo, colaborativo/participativo, se transforme y contribuya en la participación en los procesos de desarrollo, por medio de esfuerzos propios de organización, representación y resistencia en procesos a futuro, es decir: el aprendizaje en el intercambio de experiencia con la organización fue, es y será mutuo, que a pesar de estar con una

mirada de confusión que sorprendía en algunas ocasiones en los tiempos de trabajo comunal. Como investigador hay que estar consciente de errar cuando existe una profundización de un tema de investigación Atkinson y Hammersley M. (1994).

Connelly y Clandinin (1990, p. 6), en su libro "Stories of experience and narrative inquiry" menciona que "la investigación narrativa es el estudio de las formas en que los seres humanos experimentamos el mundo"; relatos que permitirán describir los procesos de la realidad/experiencia dentro de la organización. Experiencias vivenciales que ayuden en la visibilización y construcción narrativa respectivamente, Atkinson y Hammersley nos explica brevemente desde el punto de vista narrativa:

Construimos relatos más no menos acertados en tanto que nos vinculamos a temas narrativos amplios con pequeñas narrativas basadas en ejemplos. Éstas, por su parte, permanecen en una relación de «parte-por-el-todo» en lo referente a las características generales de nuestra elección de lugares de investigación y de los actores sociales que allí habrá. Estas características generales y su significación analítica son, a menudo, captadas mediante nuestro uso de figuras metafóricas. Atkinson, P. y Hammersley M. (1994).

Desde éstos preceptos afirmativos y reflexivos me ha ayudado a repensar mi condición y mi postura en la investigación antes, durante y después; la participación y observancia con mirada crítica a estos relatos, ha logrado hasta cierto punto hacer inteligibles las realidades y las experiencias que se presentarán en las relaciones sociales y no justamente de forma individual Gergen, K. (1999), sino comunitario y de forma colectiva, donde a través de la observancia participativa etnográficamente e investigación acción-participativa, adquiera una mayor madurez al desarrollar procedimientos sistemáticos para trabajar con las bases indígenas, respetando su autonomía y su capacidad creadora Fais Borda O. (1985), y que el audiovisual siendo una herramienta de emancipación de la mirada forma arte de todo ese proceso.

La IAP (Investigación Acción Participativa) como lo denomina Fais Borda en su escrito, implica adquirir experiencias e información para construir un poder especial -EL PODER POPULAR- y un frente amplio que pertenezca a las clases y grupos subalternos; por medio de la emancipación educativa, prácticas y políticas sociales pedagógicas participativas; acercándonos teóricamente al término "subalternidad" utilizado por Gramsci de forma colectiva en la relación de hegemonía, dominancia y en esta ocasión de resistencia y lucha contra el sistema opresor; elementos que estimulen y se identifiquen dentro de las relaciones generadas entre los sujetos en un contexto determinado y/o en la organización y puestas en escena en la construcción de las narrativas audiovisuales

Cómo parte de este proceso de trabajo participativo/colaborativo, es la integración narrativa desde los diálogos que se intervenga en los procesos de construcción de subjetividades, reconstrucción de identidades, emancipación de prácticas pedagógicas críticas, espacios que Gramsci menciona en su discurso para “establecer las condiciones donde los mismos integrantes como organización tengan la posibilidad de hablar”, es decir, que por medio del audiovisual que es parte como herramienta de campo en la investigación, como también los diarios de campo, mapeos, apuntes, etc., sean tópicos que se develaran disuasivamente en la memoria completa al finalizar el programa de estudios, específicamente en el campo de indagación; pero que a su vez al mismo tiempo, con la utilización de éstos recursos se intentará tener un acercamiento profundo en la organización y las comunidades, para construir una memoria histórica-colectiva que sirva para mantener la cohesión y de cierta forma la visibilización de la práctica comunitaria, organización, educación y mantenimiento autogestivo asistido por la razón y la justicia.

De esta forma se consolidará un frente en el Poder Popular del cual, nadie podrá arrebatarnos, aun perdiendo vidas de por medio y dejando todo de lado por una consolidación solidaria colectiva para todos; validando constitutivamente el conocimiento en el pueblo organizado frente a las vicisitudes poscoloniales, moldeando y construyendo una nueva realidad y construyendo una nueva sociedad, mezclándose la teoría con la praxis desde diferentes fuentes, tanto la academia como en la realidad social. Otro punto importante que cabe mencionar de lo que se intenta incipientemente, es la creación de una mirada reflexiva y conciencia crítica en la organización, unificando el pensamiento popular como legítimos propietarios de ese saber, promoviendo democráticamente el desarrollo social, la formación y mejoramiento constante para comprender la realidad y transformarla desde la práctica de manera orgánica como un aporte en las reivindicaciones y luchas sociales populares en el país.

Aunque por ahora se ha descrito superficialmente la parte tecnológica y el recurso que se utilizará como complemento de la investigación, tanto en la creación y desarrollo del audiovisual; como primera conversación, acuerdo y encargo comunitario al finalizar el proceso de indagación, se creará un documental de los tránsitos recorridos y tanto desde ésta mirada de investigación/indagación, así como también en los trabajos divergentes en los que la organización y comunidades se encuentran vinculados, mismos que servirán como elemento de representación, práctica social, reivindicación, resistencia y lucha popular desde las bases populares y subalternas, pues es decir y hacer se conjugan perfectamente en los tiempos actuales, dónde no sólo se requiere de un espacio textual y literario, sino de un trabajo de campo

y profundo para una verdadera transformación desde el campo, las calles, las universidades y desde los pueblos y nacionalidades. ¡Seguimos en la lucha y resistencia!

REFERENCIAS

ARDÉVOL, E. Por una antropología de la mirada: etnografía, representación y construcción de datos audiovisuales. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Vol. LIII, nº 2. 1998. Recuperado Noviembre 2017. <http://revistas.csic.es/index.html>

ATKINSON, P.; HAMMERSLEY, M. *Etnografía, métodos de investigación*, Barcelona: Ed. Paidós, 1994.

BÁRCENA, A. Las tecnologías digitales frente a los desafíos de una educación inclusiva en América Latina. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (pp.12). Santiago de Chile, 2012.

BARTHES, R. *Mitologías* (pp. 97.) (2ª Ed.). Siglo XXI. Ed. Madrid.1999.

BAUDRILLARD en NICHOLS, B. *La representación de la realidad*. Ed. Paidós Ibérica. Buenos aires. 1997.

BAUMAN, Z. *La Globalización: Consecuencias humanas*. Traducción de Daniel. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.

BAUMAN, Z. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Gedisa, 2003, p. 45. Barcelona. 2003.

BEVERLY, John. *Subalternidad y representación: debates en teoríacultural*, traductores M. Beiza y S. Villalobos-Ruminott; Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert, 2004.

BHABHA, H. *El lugar de la cultura*. Traducción de César Aira. Ediciones Manantial SRL. Buenos Aires. 1994.

BOURDIEU, P. *Pierre Bourdieu y La Teoría del Mundo social*. Siglo XXI Editores. México.

CANCLINI, N. G. *Culturas Híbridas. estrategias para entrar y salir de la modernidad* . México: Grijalbo, 1989.

CHAPARRO, Manuel. *Claves para repensar los medios y el mundo que habitamos. La distopía del desarrollo*. Bogotá. Ediciones desde Abajo. 2015

CONNELLY, M.; CLANDININ, J. *Stories of experience and*

- narrative inquiry. En *Educational researcher*, 6, 1990.
- DIDI-HUBERMAN, G. "L'imagebrûle". En: Zimmermann, L., Didi-Huberman, G. et al., *Penser par les images. Autour des travaux de Georges Didi-Huberman*. Nantes, Éditions Cécile Defaut, 2006.
- FAIS BORDA, O. *Conocimiento y Poder Popular*. Bogotá: Editorial Presencia, 1985.
- GEORGE, Alexander L.; BENNETT, Andre. *Case studies and theory development in the social sciences*. MIT Press, Cambridge, MA, 2005.
- GERGEN, K. *An Invitation to social construction*. Londres: Sage, 1999.
- GERGEN, K. *Realidades y relaciones: aproximación a la construcción social*: Barcelona Paidós, 1996.
- GUBER, R. *Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires. Norma, 2001
- HABERMAS, J. *El discurso filosófico de la modernidad*. Traducción de Manuel Jiménez Redondo (pp.12-13). Taurus: Madrid, 1989.
- HALL, S. *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Editorial Universidad del Cauca. Samava Ediciones. Popayán, Cauca, Colombia. 2010
- MARTÍNEZ, P. *El método de estudio de caso: Estrategia metodológica de la investigación científica*. Pensamiento y gestión, (20ª Ed.). Barranquilla. 2006
- MEZZADRA, Sandro; RAHOLA, Federico. *Estudios postcoloniales: Ensayos fundamentales. La condición postcolonial. Unas notas sobre la cualidad del tiempo histórico en el presente global*. Ed. Traficantes de Sueños: Madrid, 2008
- REY, G. *Políticas Culturales en la Región Andina*. En *Revista de la Integración: Secretaria General de la Comunidad Andina* (pp.14). (5ª Ed.). Lima, 2010.
- SÁNCHEZ, J. P. ¿Qué significa ser indígena para el indígena?: Más allá de la comunidad y la lengua. Editorial Universitaria Abya Yala. Quito. 2013.
- SEN, Amrtya K. *Bienestar, justicia y mercado*. Ediciones Paidós ICE/UAB. España. 1998
- SPIVAK, Gayatri. *Chakravorty* 1998, año 3 no. 6, p. 175-235 *Orbis Tertius* (2), 1998.